

JAVIER VERGARA PETRESCU, Dir. Ejecutivo Ciudad Emergente

Construyendo Ciudades para el Futuro

En el dinámico escenario urbano en que vivimos, marcado por el descontento social, la crisis climática y una disrupción tecnológica sin precedentes, la búsqueda de soluciones efectivas se convierte en una responsabilidad compartida. Este manifiesto es nuestra expresión de compromiso hacia un futuro más sostenible para nuestras ciudades, donde la colaboración entre políticos, sociedad civil, académicos y ciudadanos comunes es esencial. En esa línea, las soluciones que pueda ofrecer la política, junto con requerir un sentido de urgencia, deberían al menos atender tres aspectos fundamentales:

Acciones para recuperar la confianza: En medio de la polarización y la crisis de confianza, es crucial fortalecer los lazos en nuestras comunidades. La falta de conocimiento y la información limitada contribuyen a la desconfianza. Provoquemos entonces encuentros que estimulen el conocimiento mutuo. ¿Qué pasaría si nos embarcamos en iniciativas simples y cotidianas para compartir con aquellos que no son necesariamente mis familiares, amigos cercanos, o fieles votantes, donde el simple gesto de conocer a nuestros vecinos se convierte en el antídoto contra la desafección política? Las comunidades resilientes no solo se forman en situaciones de crisis; también pueden construirse proactivamente. Sacar la política a la calle, recuperar el sentido del ágora, reunirnos en espacios públicos alrededor de una comida, compartir experiencias y construir relaciones puede ser un catalizador que nos permita crear puntos de encuentro entre personas que piensan distinto, recuperando la confianza, el sentido de colaboración y apoyo mutuo.

Cambios de hábitos que inspiren a las mayorías: La urgencia del cambio climático se manifiesta en eventos extremos con olas de calor, lluvias devastadoras y la sequía persistente en Chile. La ciudadanía, a menudo, mira hacia las autoridades para liderar estos cambios, pero ¿estamos seguros de que la respuesta actual está a la altura del desafío? La reducción efectiva de emisiones de gases de efecto invernadero es posible, pero requieren de cambios de hábitos que deben ser impulsados por líderes que inspiren a las mayorías a seguir el mismo camino. Una solución de acción efectiva es el cambio de nuestros hábitos de transporte. Cada viaje en automóvil emite diez veces más contaminación que uno en bicicleta. Cambiar nuestros viajes en auto por viajes en transporte público o en modos que no contaminen puede ser una contribución tangible. Pero para cambiar la forma en que nos movemos, se requiere acelerar la creación de infraestructuras seguras para fomentar hábitos más sostenibles. Aquí la política tiene la

gran oportunidad tanto de priorizar estas inversiones así cómo también inspirar a la ciudadanía con el poder del ejemplo. Ver a un político usando el transporte público o prefiriendo modos sostenibles cotidianamente, puede no solo valer más que mil palabras, sino también reducir la brecha entre la política y la ciudadanía a partir de acciones que hacemos todos los días como lo es movernos por la ciudad.

De la inteligencia artificial al sentido de conciencia c: La inteligencia artificial está en boca de todos, tanto por sus sorprendentes capacidades como por los riesgos de su acelerado desarrollo. Pero en este frenesí por las nuevas aplicaciones de la inteligencia artificial, no debemos perder de vista que más que artefactos y algoritmos, la verdadera inteligencia de una ciudad reside en las actitudes de sus habitantes. Las ciudades inteligentes no deberían medirse por la cantidad de aplicaciones, sino por las actitudes que llevamos incorporadas. Poner énfasis en promover la concientización del impacto de nuestras acciones, desde compartir el uso del automóvil para hacer los viajes más eficientes hasta ahorrar energía o racionar el uso del agua, podemos transformar nuestras ciudades de manera más efectiva que adoptando la última aplicación disponible.

Este manifiesto es más que un compromiso; es una invitación a todos los ciudadanos, líderes políticos, académicos y miembros de la sociedad civil. Construyamos ciudades que reflejan nuestras aspiraciones y valores compartidos. No se trata solo de cambiar nuestras formas de transporte o adoptar nuevas tecnologías; se trata de cambiar nuestras actitudes y volver a conectar con nuestras comunidades. Firma este manifiesto no sólo como un compromiso, sino como un acto de construcción conjunta de un futuro urbano más sostenible, centrado en las personas en armonía con el medioambiente.

Javier Vergara Petrescu
Director Ejecutivo
Ciudad Emergente